

Catecismo 1135 - 1139 EL MISTERIO PASCUAL EN LOS SACRAMENTOS

LA CELEBRACIÓN SACRAMENTAL

2008

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1135:

La catequesis de la liturgia implica en primer lugar la inteligencia de la economía sacramental (*capítulo primero*). A su luz se revela la novedad de su *celebración*. Se tratará, pues, en este capítulo de la celebración de los sacramentos de la Iglesia. A través de la diversidad de las tradiciones litúrgicas, se presenta lo que es común a la celebración de los siete sacramentos. Lo que es propio de cada uno de ellos, será presentado más adelante. Esta catequesis fundamental de las celebraciones sacramentales responderá a las cuestiones inmediatas que se presentan a un fiel al respecto:

- **Quién celebra,**
- **Cómo celebrar,**
- **Cuándo celebrar,**
- **Dónde celebrar.**

Este punto es introductorio, para ordenar el cómo se va a exponer los sacramentos.

Hasta ese punto lo que el catecismo nos ha expuesto es lo que se llama "la economía sacramental": ***El misterio de la pascua comunicado a través de los sacramentos.***

*Como el fruto de la redención de Cristo, se nos da a través de los sacramentos: es **la economía de los sacramentos.***

A partir de este punto se va a exponer en que consiste la celebración sacramental, en lo que **es común a los siete sacramentos, y lo que es común a todas las tradiciones litúrgicas (rito latino , copto, orientales ...)**

Más adelante se expondrá sacramento por sacramento de una forma más concreta.

El esquema de exposición está en cuatro puntos:

- **Quién celebra,**
- **Cómo celebrar,**
- **Cuándo celebrar,**
- **Dónde celebrar.**

Punto 1136: — Quién celebra,

La Liturgia es "acción" del "Cristo total" (*Christus totus*). Los que desde ahora la celebran participan ya, más allá de los signos, de la liturgia del cielo, donde la celebración es enteramente comunión y fiesta.

Es una afirmación contundente e importante: ante la pregunta: ¿Quién **celebra?**: celebra "Cristo total" (*Christus totus*).

El "Cristo Total" es una expresión de San Agustín.

Nuestra fe cristiana se funda en el misterio de la encarnación: que el Verbo asumió la naturaleza humana, y en esa "naturaleza humana se desposó con toda la humanidad.

Cuando decimos : "Dios es amor", la "celebración de esas "bodas", de ese amor, se produjo en la encarnación. Si Dios es amor es que Dios no quiere permanecer a distancia... **El amor pide compañía.**

Cristo mantiene una relación con toda la humanidad, porque su amor acoge a todo ser humano sin excepción.

Dicen los teólogos y los antropólogos que en el amor se descubren "dos movimientos".

-Un anhelo por hacerse "uno" con el ser amado

-Y al mismo tiempo la necesidad de mantener una cierta distancia, respetuosa con la identidad de la persona.

Un ejemplo: El amor de una esposa a un esposo que quiere identificarse plenamente con la otra persona, ser una sola carne, desea la unión, pero también debe de respetar la propia identidad.

Lo que no puede hacer es sofocarlo, agobiarlo.

El amor efectúa una presencia sin destruir al otro.

Así también Cristo: **SE identifica con todos nosotros, está presente en todos nosotros y al mismo tiempo respeta nuestra identidad, nuestra libertad. Es el "Cristo Total".**

San Agustín habla de ese Cristo Total, apoyándose en la doctrina de San Pablo, en Cristo como cabeza y nosotros como cuerpo.

1ª Corintios 12, 12:

12 Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo.

El Cristo Total, abarca tanto la cabeza como los demás miembros, y esta unión es tan íntima como la existente en un cuerpo vivo.

Por esto Cristo participa de nuestra vida y nosotros de la suya. A esto se le llama el Cristo total.

La pregunta que en este punto se plantea es: **¿Quién celebra la liturgia?: La celebra el Cristo Total:** La celebra Jesucristo, el Espíritu Santo, el papa, el obispo, el último monaguillo, el último fiel, la persona que desde su cama se une a la liturgia haciendo una comunión espiritual, la celebran las almas del purgatorio, las que están en el cielo, los que peregrinamos en la tierra, las almas activas, las contemplativas, los enfermos y los sanos, los teólogos y las almas sencillas, los ricos y los pobres....

El Cristo Total lo formamos todos.

La liturgia la celebramos todos.

Frente a esta perspectiva tan amplia que nos abre este punto, ¡Cuánto tenemos que corregir nuestras mentalidades!.

Cuando encargamos una misa por una intención, y nos sentimos como dueños de esa liturgia... ¡es mi misa!.

"Es que es su boda", y como es su boda hace lo que quiere... En esa celebración litúrgica del Cristo Total, esa persona se casa, pero eso no quiere decir que esa persona sea dueño de esa liturgia.

La liturgia no es propiedad privada.

Además dice este punto que en la celebración litúrgica **participa de la liturgia del cielo, donde la celebración es enteramente comunión y fiesta.**

Eso que se dice: *"Que misa tan pobre, había muy poca gente"*. La misa no se puede valorar por las personas que asisten. Más allá de las personas presentes, esa liturgia es un eco aquí en la tierra de la liturgia celestial.

Incluso, a los sacerdotes, se nos permite y se "nos recomienda", celebrar la eucaristía si no hay otra posibilidad, celebrarla solos. Debería buscar aunque sea una persona, pero si no hay nadie más, las disposiciones más recientes, nos recomiendan celebrar la eucaristía incluso sin presencia de ninguna persona; porque esa eucaristía es un eco de la liturgia celestial.

Por eso mismo cuando asistamos a una misa con poca gente, tengamos cuidado de no permitir que en nuestro corazón nos embargó un sentimiento de desánimo.

Una nota al margen: eso que se dice: *¡Cómo está la Iglesia!, solo hay viejos.* Eso es verdad, pues hay pocos jóvenes, y hay que preocuparse de esto; pero más me preocuparía si la Iglesia solo hubiera jóvenes y no acudieran la gente mayor. Si así fuera sería que la vivencia religiosa fuese como un "sueño de juventud", y cuando la gente madura desaparecen esos sueños.

Digo esto porque hay que hacer una lectura de las realidades desde una perspectiva de fe.

Se añade en este punto que la celebración de la liturgia no solo se refiere a la celebración de los sacramentos, sino a toda la liturgia –por ejemplo el rezo de las vísperas, o las laudes–.

Punto 1137: Los celebrantes de la liturgia celestial

El Apocalipsis de san Juan, leído en la liturgia de la Iglesia, nos revela primeramente que "un trono estaba erigido en el cielo y Uno sentado en el trono" (Ap. 4,2): "el Señor Dios" (Is 6,1; cf. Ez 1,26-28). Luego revela al Cordero, "inmolado y de pie" (Ap. 5,6; cf. Jn 1,29): Cristo crucificado y resucitado, el único Sumo Sacerdote del santuario verdadero (cf. Hb4,14-15; 10, 19-21; etc.), el mismo "que ofrece y que es ofrecido, que da y que es dado" (Liturgia Bizantina. *Anaphora Iohannis Chrysostomi*). Y por último, revela "el río de agua de vida [...] que brota del trono de Dios y del Cordero" (Ap 22,1), uno de los más bellos símbolos del Espíritu Santo (cf Jn 4,10-14; Ap 21,6).

Apocalipsis 4, 2:

- 1 *Después tuve una visión. He aquí que una puerta estaba abierta en el cielo, y aquella voz que había oído antes, como voz de trompeta que hablara conmigo, me decía: «Sube acá, que te voy a enseñar = lo que ha de suceder = después».*
- 2 *Al instante caí en éxtasis. Vi que un trono estaba erigido en el cielo, y = Uno sentado en el trono. =*
- 3 *El que estaba sentado era de aspecto semejante al jaspe y a la cornalina; y un arcoiris alrededor del trono, de aspecto semejante a la esmeralda.*
- 4 *Vi veinticuatro tronos alrededor del trono, y sentados en los tronos, a veinticuatro Ancianos con vestiduras blancas y coronas de oro sobre sus cabezas.*

Estamos hablando del coro de los Apóstoles, junto con el coro del Antiguo Testamento, alrededor de ese Cristo Glorioso.

Isaias 6, 1:

- 1 *El año de la muerte del rey Ozías vi al Señor sentado en un trono excelso y elevado, y sus haldas llenaban el templo.*
- 2 *Unos serafines se mantenían erguidos por encima de él; cada uno tenía seis alas: con un par se cubrían la faz, con otro par se cubrían los pies, y con el otro par aleteaban,*
- 3 *Y se gritaban el uno al otro: «Santo, santo, santo, Yahveh Sebaot: llena está toda la tierra de su gloria.».*

Ezequiel 1, 26 – 28:

- 26 *Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas, había algo como una piedra de zafiro en forma de trono, y sobre esta forma de trono, por encima, en lo más alto, una figura de apariencia humana.*
- 27 *Vi luego como el fulgor del electro, algo como un fuego que formaba una envoltura, todo alrededor; desde lo que parecía ser sus caderas para arriba; y desde lo que parecía ser sus caderas para abajo, vi algo como fuego que producía un resplandor en torno,*
- 28 *con el aspecto del arco iris que aparece en las nubes los días de lluvia: tal era el aspecto de este resplandor, todo en torno. Era algo como la forma de la gloria de Yahveh. A su vista caí rostro en tierra y oí una voz que hablaba.*

Son imágenes muy hermosas que describen la Gloria de Yahveh.

Estamos hablando de la liturgia de ese Cristo Total, solamente se puede entender bien en esa conexión con el **Cristo Glorioso sentado a la diestra del Padre**

Apocalipsis 5, 6:

6 *Entonces vi, de pie, en medio del trono y de los cuatro Vivientes y de los Ancianos, un Cordero, como degollado; tenía siete cuernos y = siete ojos, = que son los siete Espíritus de Dios, = enviados a toda la tierra. =*

7 *Y se acercó y tomó el libro de la mano derecha del que está sentado en el trono.*

Esas dos imágenes en la misma figura la del cordero degollado y al mismo tiempo glorioso, en la misma liturgia es lo que afirmamos: **"Anunciamos tu muerte proclamamos tu resurrección... ¡Ven Señor Jesús!**

Juan 1, 29:

29 *Al día siguiente ve a Jesús venir hacia él y dice: «He ahí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.*

Continúa este punto:

Cristo crucificado y resucitado, el único Sumo Sacerdote del santuario verdadero.

Hebreos 4, 14-15:

14 *Teniendo, pues, tal Sumo Sacerdote que penetró los cielos - Jesús, el Hijo de Dios - mantengamos firmes la fe que profesamos.*

15 *Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado.*

16 *Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para una ayuda oportuna.*

Lo impresionante es que ese "Sumo Sacerdote", al que se le ensalza por su grandiosidad, tenga ese rostro tan cercano a nosotros. "Es capaz de compadecerse de nuestras flaquezas", porque tiene también esa condición humana nuestra.

Esas imágenes del Apocalipsis nos pueden asustar un poco, pero al mismo tiempo de Grandiosidad, al mismo tiempo sigue siendo cordero, y encima **"cordero degollado"**. Esa condición humana es la que Él ha querido comprenderte en tu debilidad; y no se ha despojado de ella para subir a ese trono de Gloria.

Hebreos 10, 19-21:

19 *Teniendo, pues, hermanos, plena seguridad para entrar en el santuario en virtud de la sangre de Jesús,*

20 *por este camino nuevo y vivo, inaugurado por él para nosotros, a través del velo, es decir, de su propia carne,*

21 *y con un = Sumo Sacerdote = al frente de la = casa de Dios, =*

22 *acerquémonos con sincero corazón, en plenitud de fe, purificados los corazones de conciencia mala y lavados los cuerpos con agua pura.*

Continúa este punto:

El mismo "que ofrece y que es ofrecido, que da y que es dado."

Es una imagen maravillosa: Ese Cristo Glorioso que esta allá arriba **"El ofrece el sacrificio y El mismo es la ofrenda: Es sacerdote víctima y altar al mismo tiempo.**

Esto se ve muy bien en la santa misa, cuando Cristo está representado en el sacerdote, Cristo está representado en el altar, y esta sustancialmente presente en la ofrenda del pan y el vino.

Termina este punto:

Y por último, revela "el río de agua de vida [...] que brota del trono de Dios y del Cordero" (Ap. 22,1), uno de los más bellos símbolos del Espíritu Santo

Apocalipsis 22, 1:

1 Luego me mostró el río de agua de Vida, brillante como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero.

Punto 1138:

"Recapitulados" en Cristo, participan en el servicio de la alabanza de Dios y en la realización de su designio: las Potencias celestiales (cf Ap 4-5; Is 6,2-3), toda la creación (los cuatro Vivientes), los servidores de la Antigua y de la Nueva Alianza (los veinticuatro ancianos), el nuevo Pueblo de Dios (los ciento cuarenta y cuatro mil [cf Ap 7,1-8; 14,1]), en particular los mártires "degollados a causa de la Palabra de Dios" [Ap 6,9-11]), y la Santísima Madre de Dios (la Mujer [cf Ap 12], la Esposa del Cordero [cf Ap 21,9]), y finalmente una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas" (Ap 7,9).

Punto 1139:

En esta liturgia eterna el Espíritu y la Iglesia nos hacen participar cuando celebramos el Misterio de la salvación en los sacramentos.

En la Iglesia celestial no falta nadie: **todos los ángeles, que son los adoradores de Dios.** Cada vez que celebramos la liturgia estamos rodeados de los ángeles que participan de esa liturgia celestial.

Recuerdo un altar que me dejó muy marcado en mi infancia, que era una mesa de un altar sostenida por dos ángeles.

En el mismo canon primero de la misa: **"Que esta ofrenda sea llevada hasta el altar del cielo por manos de tu ángel".**

Por cierto que la existencia de los ángeles es un dogma de fe de la Iglesia.

También están los 24 ancianos haciendo referencia a las doce tribus de Israel y a los doce Apóstoles.

También están los **"que han sido limpiados con la sangre del cordero: los ciento cuarenta y cuatro mil"**

De una manera muy destacada participan los mártires, y también la Madre de Dios.

Es el **Cristo Total** que es el que celebra la liturgia.

Lo dejamos aquí.